



licue, sin duda, una de las piezas escultóricas más emblemáticas de la cultura mexicana, cuya caída sonó al fin de la autonomía de desarrollo de las culturas nativas mexicanas.

Sin embargo, los conquistadores europeos nunca lograron colonizar del todo aquel milenario y complejo imaginario americano, muy pronto reterritorializado de manera excéntrica en un paradigmático abanico de prácticas culturales cuyos destellos vienen plasmados en las pequeñas imágenes-símbolos de la tradicional lotería mexicana que se despliegan como conjunto en forma de «V» en la parte central del cuadro. Y es ahí, precisamente, abajo de las dos alas de la «V», quizá como otro punto más de conexión histórico-cultural, que Antonio Álvarez reposiciona la famosa pintura de *Las dos Fridas* uniendo esta vez a la artista moderna con la poeta novohispana en un preciso y meticuloso juego de espejismos. ¿Acaso la misma Frida Kahlo no había ya reinterpretado la pintura realizada por Miguel Cabrera honrando a sor Juana Inés de la Cruz? Por lo menos, así lo sostiene Antonio Álvarez cuyo trabajo pictórico suele nutrirse y enriquecerse de ciertos archivos visuales minuciosamente revisados y seleccionados: lo que simplemente justifica que aquel «eterno femenino» plasmado en el lienzo se venga nutriendo tanto de figuras anónimas -la soldadera-, como míticas -Sara García como «abuelita» de México-, históricas -la Malinche-, simbólicas -la Catrina-, celebridades -María Félix envuelta en un rebozo y Tongolele luciendo sus famosas curvas- o figuras populares -la luchadora Sexy Star o la niña danzante de la sierra norte de Puebla.

Tal es el rico y vivo entramado visual femenino que nos propone el pintor poblano sellado



«Retrato del retrato de María Antonia de la Purísima Concepción» · Óleo sobre tela y holograma con marco de madera tallada 142 x 111 cm · 2012



«Delirio de Puebla» · Óleo sobre tela y fotografía impresa con chinchetas 60 x 40 cm · 2014

por la máxima figura de la espiritualidad mexicana: la Virgen de Guadalupe.

Y para ambientar aquella abigarrada visibilidad, Antonio Álvarez construyó un escenario cuyas formas van siguiendo de cierta manera lo que la mirada de un habitante del valle de Puebla puede comúnmente aprehender a su alrededor en un día particularmente despejado, dejando claro que desde el altiplano mexicano una línea de horizonte no puede estirarse sin quedar interrumpida en algún momento por la silueta de, por lo menos, un volcán y que, mirando hacia el Paso de Cortés, lo primero que se impone es la famosa pirámide de Cholula o Tlachihualtépetl (cerro hecho a mano) coronada desde hace siglos por el Santuario de la Virgen de los Remedios, imagen emblemática en-



**¿ACASO LA MISMA FRIDA KAHLO NO HABÍA YA REINTERPRETADO LA PINTURA REALIZADA POR MIGUEL CABRERA HONRANDO A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ?**

TAL ES EL RICO Y VIVO ENTRAMADO VISUAL FEMENINO QUE NOS PROPONE EL PINTOR POBLANO SELLADO POR LA MÁXIMA FIGURA DE LA ESPIRITUALIDAD MEXICANA: LA VIRGEN DE GUADALUPE.

DEL OTRO LADO, DESTACA LA IMPONENTE Y MÍTICA MASA DEL VOLCÁN IZTACCÍHUATL DE CUYAS ENTRAÑAS BROTA LA FIGURA DE UN ÁNIMA SOLA, UN VOLCÁN-MUJER APUNTANDO HACIA LA CONSTELACIÓN DE LA OSA MENOR.

LA GRAN PIRÁMIDE VIENE UBICADA DEL LADO IZQUIERDO, DESTACANDO EN SU PARTE SUPERIOR EL REMOLINO DE COLORES DE FUEGOS ARTIFICIALES.

tre todas de lo que se ha dado a conocer como «fusión de culturas». En el lienzo, la gran pirámide viene ubicada del lado izquierdo, destacando en su parte superior el remolino de colores de fuegos artificiales. Del otro lado, el derecho, destaca la imponente y mítica masa del volcán Iztaccíhuatl de cuyas entrañas brota la figura de un ánima sola, un volcán-mujer apuntando hacia la constelación de la Osa Menor, comúnmente asociada con deidades femeninas.

Así se concentran milenios de cultura mexicana sellada con los colores de la bandera nacional, cuando Antonio Álvarez se da a la tarea de visitar el eterno femenino.

**Laurence Le Bouhellec**

Filósofa. Actualmente es directora académica del Departamento de Letras, Humanidades e Historia del Arte de la UDLAP. Escribe regularmente sobre arte, en particular, arte mexicano. Música de castas en la Nueva España de los siglos XVII y XVIII, su último texto, fue publicado por el Instituto Polaco de Investigación de Arte Mundial.

laurence.le@udlap.mx

